



## Percepción y actitudes de la población costarricense frente a coyunturas de protestas y acciones colectivas: el caso del combo ICE (2000) y la huelga de trabajadores del ICE (2003)

INSTITUTO DE ESTUDIOS SOCIALES EN POBLACIÓN

### OP'S 64

Febrero 2010  
ISSN 1659-0007

Investigador:  
Luis Ernesto Aguilar Carvajal

#### CONTENIDO

- 1 PRESENTACIÓN
- 1 CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS
- 3 Antecedentes investigativos: la protesta como acción colectiva
- 4 El contexto de la protesta
- 6 La opinión pública en la coyuntura del Combo del ICE
- 8 La huelga del ICE del 2003
- 9 REFLEXIONES FINALES

## PRESENTACIÓN

El Instituto de Estudios Sociales en Población (en adelante IDESPO) de la Universidad Nacional, a través de la serie Pulso Nacional, ha venido orientando su Programa de Estudios de Opinión conforme los temas de una agenda para el desarrollo nacional. De esta manera, cuestiones como educación, salud, confianza institucional, ambiente, poblaciones vulnerables, entre otras, son abordadas como parte de un esfuerzo por “recuperar las percepciones y consideraciones de la ciudadanía como punto de partida para contribuir a la generación de opinión pública, devolviendo a esa ciudadanía una información que le sea oportuna, productiva y efectiva”.

La serie de Pulso Nacional es una publicación periódica del Programa de Estu-

dios de Opinión, que busca acercarse a la ciudadanía, con conocimiento e información científicamente precisa, democráticamente responsable y socialmente efectiva.

Todo este esfuerzo se hace con la conciencia de que una ciudadanía bien formada y preparada logrará trascender el ámbito de las demandas y podrá pasar al de la formulación de propuestas. Todavía más, será capaz de transformar esta información, introducida en espacios de diálogo abierto y democrático (clima de opinión), para generar una potente opinión pública que impulse a las autoridades públicas y las burocracias privadas a abrirse a promover una participación ciudadana real.

## CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

El presente Pulso Nacional retoma la coyuntura de protesta social alrededor de la aprobación del Combo del ICE en el año 2000 a partir de datos de la encuesta de opinión “La población costarricense de la GAM frente al Combo ICE y las manifestaciones sociales” realizada entre el 29 y el 31 de marzo del 2000, cuyos resultados fueron incluidos en la entrega OP'S 6. La encuesta fue realizada exclusivamente a hombres y mujeres costarricenses que habitaban el Gran Área Metropolitana, el tamaño de la muestra fue de 400, con un error de

muestreo máximo asociado al 4,1%, a un nivel de confianza de 90%. La encuesta fue telefónica y la muestra se seleccionó aleatoriamente con base en el directorio telefónico.

La opinión pública acerca de la coyuntura de la huelga del ICE en el 2003, se recupera a partir de datos presentados originalmente en el OP'S 28 “Costarricenses frente a los movimientos sociales” de junio del 2003. La población de estudio estuvo conformada por todas las personas mayores de 18 años y más, residentes de

UNA  
UNIVERSIDAD  
NACIONAL  
COSTA RICA



El objetivo del Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO-UNA) es promover y generar propuestas de transformación de las sociedades, mediante la investigación social en su contexto social, económico y político, en procura del bienestar y mejoramiento de la calidad de vida de las poblaciones.

En la búsqueda de condiciones de igualdad, justicia y equidad, la misión del IDESPO-UNA es la de contribuir con el desarrollo de la sociedad, produciendo y diseminando información estratégica de su población, mediante acciones académicas integradas, tanto en el contexto nacional como internacional.

De esta manera se busca cumplir con el objetivo específico de ofrecer a las instituciones públicas y privadas información estratégica sobre las variables demográficas, socioeconómicas y culturales que caracterizan el desarrollo de la sociedad costarricense.

El Programa de Estudios de Opinión constituye uno de los procesos académicos más sistematizados y antiguos que tiene el IDESPO-UNA. Dentro de este programa se realizan las encuestas de opinión de las series Pulso Nacional y Perspectivas Ciudadanas.

Una investigación sobre la opinión de la ciudadanía respecto del tema que sea, debe comprender, al menos, dos caras, a saber: por un lado, se trata de recuperar las percepciones y consideraciones de la ciudadanía como punto de partida para generar una opinión pública y, por otro lado, devolver a esa ciudadanía una información ciudadana que le sea oportuna, productiva y efectiva. Ambas caras constituyen lo que podemos denominar una opinión pública informada.

Una opinión ciudadana oportuna es aquella que es accesible cuando se requiere y está disponible en códigos descifrables por cualquier ciudadano o ciudadana. Es productiva cuando es susceptible de generar y movilizar procesos de toma de decisión, con criterios y orientaciones claras; y es efectiva cuando es verificable por cualquier persona y susceptible de producir y potenciar su incidencia política.

Esta es una publicación periódica del IDESPO-UNA, que comprende aproximadamente cinco números al año.

viviendas particulares, con teléfono en el territorio nacional. Se seleccionó una muestra aleatoria de teléfonos en forma sistemática, desde la cual las personas se seleccionaron de acuerdo a una muestra de cuota probabilística distribuida por

sexo y grupos de edad. El tamaño de la muestra fue de 600, con un error máximo de muestreo de 4% a un nivel de confianza del 95%.

# ANTECEDENTES INVESTIGATIVOS: LA PROTESTA COMO ACCIÓN COLECTIVA

El presente Pulso hace una retrospectiva en diferentes momentos de conflicto y de protesta social, acaecidos en el inicio del siglo XXI alrededor de una de las instituciones públicas más representativas del anterior régimen benefactor, el ICE. De alguna manera, lo que se pretende es establecer una reflexión acerca de la opinión pública en coyunturas complejas que muestran una trama que nos habla de formas distintas de hacer política fuera de lo que en algunas ocasiones es la dinámica propiamente institucional, o frente a la misma.

Retomamos dos coyunturas particulares en las cuales el Programa de Estudios de Opinión del IDESPO puso especial atención, ellas fueron el proceso de aprobación del llamado Combo ICE y las protestas que le siguieron hasta su retiro, además de la huelga del ICE del año 2003. En ambas expresiones de acciones colectivas participaron diversos sectores organizados y populares que vinieron a externar la molestia que se vive en momentos de cambio y ajuste estructural, medidas que nos reflejan una nueva forma de organizar la política y economía nacional.

La defensa del ICE en distintas coyunturas significa precisamente la resistencia al cambio en instituciones que, como la citada, son expresión de un modelo nacional de desarrollo que poco a poco ha ido perdiendo peso para dar lugar a uno nuevo. Entonces, hay tras la protesta social una tensión entre tradición y cambio, visiones distintas de lo que debe ser el futuro. Nos encontramos frente a momentos particulares donde actores no jurídicos ni necesariamente institucionales buscan establecer un diálogo e incidir sobre las élites políticas mediante sus demandas.

En este sentido, es importante dialogar con el trabajo que se ha venido estableciendo desde el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica en torno a las acciones colectivas, concepto que busca rescatar la manera en que aquellos ciudadanos privados de formas legítimas buscan acercarse a los gobernantes o representantes públicos para hacerles llegar sus demandas (Mora, 2008). La impor-

tancia de este acercamiento es que precisamente nos enfrenta a una visión muy difundida desde medios de comunicación y desde incluso la literatura nacional contemporánea, la imagen de la pasividad costarricense. En realidad el trabajo de Mora (2008) permite dilucidar que esa imagen es difícil de sostener si contemplamos la frecuencia con que las acciones colectivas se presentan en nuestro país, lejos de pasividad lo que parece existir es una invisibilización sistemática de la protesta, en aras precisamente de sostener esa imagen que resulta por momentos favorable para ciertas formas tradicionales de pensar la política. Donde el ciudadano pierde peso frente a las estructuras de poder concentradas en altas esferas desde donde se pretende legítimamente marcar los destinos del país.

Las acciones colectivas son concebidas al nivel de las prácticas de protesta social y se diferencian de los movimientos sociales en cuanto a que estos últimos presentan mayor organización y permanencia. Esta distinción es fundamental para entender particularmente las coyunturas en las que nos centraremos y habla de una reformulación que sería importante establecer en estudios de opinión a futuro, para coyunturas de protesta social como las citadas.

Las acciones colectivas reflejan prácticas más espontáneas o esporádicas como huelgas, paros, marchas, declaraciones públicas, amenazas, bloqueos y otro tipo de medidas, que como dijimos, pretenden establecer incidencia sobre los sectores con poder político. En esta medida, la protesta social en nuestro país, la que viene a refutar su pasividad, parece plantearse más desde esas acciones espontáneas o esporádicas frente a demandas particulares que en determinados contextos tienden a resolverse en airadas protestas, no así la participación masiva de actores que toma necesariamente la forma de un movimiento social. En tales momentos, estaríamos frente a ciclos de intensificación de la acción colectiva que marcan precisamente formas distintas de hacer política (Mora, 2008:136).

# EL CONTEXTO DE LA PROTESTA

Entender la protesta social de principios del presente siglo pasa por remontarnos a la década de los años noventas y de las repercusiones de los procesos de ajuste estructural que ha pasado la sociedad costarricense y que señalan un proceso donde lo existente se ha ido transformando o incluso eliminando para dar lugar a lo nuevo. Sin embargo, un proceso de esta índole no podría ocurrir sin afectar intereses de múltiples sectores, especialmente aquellos excluidos de lo nuevo o que pagan los costos inevitables de la transformación. Los mismos que disfrutaron de ciertas seguridades y garantías en un régimen benefactor bajo el control de un Estado fuerte y centralizado, y que hoy asisten a su desmantelamiento con toda la incertidumbre y molestia que este mismo proceso puede generar subjetiva y colectivamente. Los costos del ajuste iniciado en los años 80 van a tener un peso particular que se va a manifestar especialmente en la siguiente década y hasta nuestros días.

Tal y como señalara Mora, hay que entender que el ajuste estructural es una decisión que se negocia y se ejecuta desde esferas de poder y en un ámbito privado, que privilegió ciertos discursos por encima de otros, distanciándose de la ciudadanía. Se privilegian, por ejemplo, los discursos técnicos que ejercen formas exclusivas y excluyentes de lenguaje, desde las que se manifiesta implícitamente que no cualquier ciudadano podría estar facultado para participar de tales discusiones. No obstante, esa negociación que ha pasado fuera del alcance del ciudadano común no deja de tener implicaciones fuertes en su forma de vida, el debate aunque cerrado no deja de remitir a lo público por definición; los conflictos y las protestas en este contexto son la manifestación de la necesidad de espacios para participar de esos debates que refieren a problemas sociales colectivos y la toma de decisiones de hacia donde se quiere ir. Esto habla sin duda de procesos democráticos inconclusos, por lo menos en lo referente al papel que la ciudadanía demanda, no solo como electores.

Cercano a lo anterior, Solís (2006) planteaba como muchas de las decisiones tomadas en virtud del llamado a no quedar relegados de los procesos económicos y productivos que se desarrollan en la actualidad bajo el capitalismo mundial han adoptado la forma de discursos de la inmediatez y de la praxis con fin por encima de la reflexión y el debate. Lo político se ha convertido en una esfera en la que se habla más de asuntos económicos por resolver o por impulsar a toda costa, dejando de lado si las decisiones tomadas pasan por un diálogo y una comprensión efectiva del camino que se toma. La velocidad del cambio y la toma de la política por la economía, nos enfrenta a escenarios autoritarios que se rigen por la exclusión de amplios sectores de la sociedad en el debate desde el que se generan las transformaciones y desde la que se fija el rumbo.

Otra característica importante de la protesta social a la que aquí hacemos referencia, también la señala Mora, y reside en que la misma se presenta desde y frente a las instituciones, pero paradójicamente en defensa de ellas, tal es el caso del ICE. El Instituto Costarricense de Electricidad aunque es una institución criticada como muchas, ciertamente es uno de los bastiones del modelo benefactor que por años ha generado un sentimiento de orgullo en las subjetividades del costarricense. El avance y alcance en términos de telecomunicaciones y energía ponen a Costa Rica en un plano distinto frente al resto de realidades centroamericanas. El conflicto es vivido en un plano cotidiano de disconformidad que ha generado las bases de lo que Mora llamara una “cultura política de protesta” que se desborda también cotidianamente.

Si hay algo que reflejan distintos estudios de opinión realizados y presentados en la serie Pulso Nacional, es precisamente la desconfianza y el desencanto hacia los políticos, lo que ha degenerado en una toma de distancia del costarricense frente a la política. Los procesos electorales ya no parecen ser suficientes para una ciudadanía que desconfía de sus representantes. Sin embargo, la apatía electoral tampoco podría traducirse simplemente al falaz argumento de que, quien no vota está dando permiso para que los representantes electos por quienes sí votaron, tomen las decisiones importantes. Quien defendiera este argumento dejaría de ver que la democracia no se limita a la elección de representantes y que hay también detrás, el desencanto hacia los políticos que se manifiesta en el abstencionismo, la demanda de una concepción de participación menos limitada que la instaurada por un régimen de partidos políticos y de representantes. A la par de la apatía se busca generar desde ciertos sectores nuevas formas de participación política, nuevos actores organizados y alianzas que potencien la posibilidad de incidir directamente en la toma de decisiones y no a través de representantes o de un partido político. Un reto importante en ese sentido fue la experiencia de la Comisión Mixta que se instauró posterior a las manifestaciones frente al Combo ICE. Esa Comisión integrada por miembros de los partidos políticos representados en la Asamblea Legislativa y con la participación de representantes de sectores sociales varios, pretendió crear un plan alternativo de fortalecimiento de la institución. Esta iniciativa reflejó en su momento las carencias institucionales y de procedimiento que puedan facultar esa participación de sectores no legitimados desde un sistema de partidos políticos.

El papel de los sectores sociales fue más bien limitado, pues su facultad fue tener voz pero no voto en los asuntos que resolviera la comisión, imponiéndose la voluntad de poder que se extiende desde un sistema democrático centralizado en el voto

de y por partidos políticos, lo que ya implica una dificultad de acceso importante para el ciudadano común a las esferas de decisión. Se podría decir que éstos son ese canal, pero eso queda muy cuestionado si vemos precisamente cómo la opinión pública ve en ellos a agrupaciones, si bien es cierto legítimas, pero que defienden intereses de grupos particulares.

Hay varios momentos de intensificación de la protesta en años recientes (Mora, 2008: 140). El siglo se termina con la huelga del Magisterio Nacional en el año 1995 y el nuevo siglo empieza con las manifestaciones frente al combo ICE en el 2000, es de aquí que partiremos nosotros. El combo ICE implica un primer intento por crear apertura en la energía y las telecomunicaciones, intento que se vio diezmado por el conflicto social generado por un proyecto de ley que fue aprobado a una velocidad poco común en la corriente legislativa y mediante un procedimiento cuestionado desde diferentes sectores. Las sospechas ante lo votado sirvieron de catalizador para una serie de molestias que bajo distintos sellos encontraron en la calle un lugar para darle salida. El panorama posterior a las manifestaciones dejaba clara una tensión con sectores que no solo desconfiaban ya de los políticos y sus decisiones, sino que además demandaron en su momento el derecho legítimo para echar atrás esas decisiones. Lo que encontramos es una disconformidad que encuentra en la coyuntura un espacio para acrecentarse y demandar de forma colectiva. Este ciclo de acción colectiva buscó entonces, como bien lo señala Mora, ejercer presión masiva que le permitiera incidir sobre una decisión gubernamental, siendo esto posible cuando la legislación ya estaba aprobada. Este también es un dato importante, fue necesario que el combo ICE fuera aprobado para que la acción colectiva fuera tomada. Aún cuando es evidente la disconformidad que podía plantear el proyecto de ley de antemano, no fue posible buscar caminos de incidencia en la decisión hasta que esta no fue tomada. Algo que convierte a esta protesta en algo importante es que, lejos de buscar la satisfacción de una necesidad, la defensa del trabajo o acciones semejantes, el combo del ICE disparó una demanda política de participación en un espacio público de toma de decisión, en la negación de la toma de la misma llevada a cabo desde espacios centralizados y legítimos de poder.

La huelga del ICE del año 2003 significó una lucha que planteó por un lado el seguimiento a ciertas demandas expresadas en el 2000 con respecto a la negativa de la apertura de las telecomunicaciones (ya con miras a lo que sería la negociación del TLC que a pesar de la negativa del entonces presidente Abel Pacheco de incluirlo en la negociación, fue finalmen-

te incorporado con el resultado hoy conocido), y en oposición a la privatización de la institución, pero además implicó una demanda surgida desde los trabajadores por la defensa del presupuesto y la mejora de los servicios brindados por la institución. Esa es una de las demandas más repetidas por las acciones colectivas llevadas a cabo entre 1998 y el 2004. En el año 2003 fue la segunda demanda en importancia en las acciones colectivas solo detrás de la defensa del trabajo; recordemos que a la par de la huelga del ICE se llevó a cabo una huelga de profesores en defensa de sus condiciones laborales (2008: 153).

Uno de los factores que alteró particularmente la opinión pública con respecto a las manifestaciones frente al combo ICE, fueron las formas empleadas para protestar (2008: 145), donde el bloqueo de calles se exacerbó, lo que en sí generó cierta disconformidad en algunos sectores de la sociedad. Desde y posterior a la coyuntura del combo, los medios de comunicación orquestadamente satanizaron el movimiento en las calles por un lado, pero también minimizaron el peso que la protesta social tuvo en el resultado de retiro del proyecto de la Asamblea Legislativa. Contrario a eso se exaltó el diálogo gestado en la mesa de negociación desde la cual la Comisión Mixta, a la que ya hicimos referencia, adoptó un papel central como salida al conflicto que vino más discursivamente que otra cosa a resaltar las cualidades democráticas de nuestro sistema político. No obstante, lejos de pretensiones demagógicas, como ya dijimos, esta comisión desnudó las dificultades de una participación ciudadana activa (Mora, 2009). Además de la invisibilización de la importancia de la protesta, en mayo del 2002, mediante el artículo 256 bis, adicionado al código penal, se penaliza el bloqueo en nuestro país (2008: 157).

Mora plantea que existe un silencio institucionalizado que puede ser leído como una estrategia de cultivo de la disconformidad en la ciudadanía y sus protestas, ya que estas quedan muchas veces sin una resolución, lo que plantea o la imposibilidad o la falta de interés desde las instituciones de responder a cierto tipo de demandas. Eso es en parte lo que se invisibiliza. De la misma forma es no poner en el tapete del conocimiento público las rupturas socioeconómicas generadas desde el ajuste, planteando un escenario sin conflictos y de pasividad que oculta la disconformidad y la exclusión generadas desde el nuevo modelo económico instaurado. Pero veamos qué podemos plantear desde la opinión pública al respecto.

# LA OPINIÓN PÚBLICA EN LA COYUNTURA DEL COMBO ICE

Un factor importante a la hora de estudiar la opinión pública en coyunturas de conflicto refiere al nivel de confianza de la población en las instituciones y poderes del Estado, precisamente son estas las esferas donde se concentra el poder y la toma de decisiones en un sistema democrático representativo como el costarricense.

El Gráfico 1 tomado del OP'S 6 refleja el nivel de confianza en los poderes de la República desde 1997 hasta 1999, el año previo a la coyuntura de protestas que se dieron alrededor de la aprobación del proyecto conocido como “Combo del ICE”. Los niveles de confianza en el poder legislativo tienden a ser los más bajos a lo largo de esos años, esa confianza es particularmente significativa si entendemos que la aprobación del mismo se dio precisamente en el seno de la Asamblea Legislativa. Los problemas que enfrenta el Congreso como espacio legitimador de decisiones importantes en nuestro país ya han sido recuperados a través de diferentes entregas de la serie Pulso Nacional. Estos no son exclusivos de ese contexto particular sino que se sostendrán en años venideros y la reciente coyuntura de aprobación del TLC es muestra de ello. De hecho, es esta una de las decisiones más importantes que se hayan tomado y que dio lugar precisamente a un nuevo ciclo de intensificación de acciones colectivas, dejó menoscabada la imagen de la institucionalidad parlamentaria como espacio de toma de decisiones delicadas y cimentó aún más las diferencias en torno al deseo de la ciudadanía de nuevos espacios de participación que le permita incidir en la toma de decisiones.

El divorció o la lejanía entre la ciudadanía y las esferas de decisión es parte del descontento y molestia cotidiana que toma múltiples formas en procesos de protesta y acciones colectivas. La coyuntura de aprobación del Combo del ICE refleja esa desconfianza en las decisiones tomadas desde la Asamblea Legislativa. El proyecto de ley fue aprobado apresuradamente en una institución acusada normalmente desde distintos actores sociales como un espacio entrabado y lento en su accionar, eso en su momento levantó serias sospechas acerca de en qué medida el proyecto fue dialogado, si respondía efectivamente a intereses nacionales o si lo que primó fue una suerte de urgencia impulsada desde ciertos grupos de interés alrededor del negocio que en sí mismo suponía la apertura especialmente de las telecomunicaciones. Ciertamente si algo queda claro años después de la coyuntura y que quizás ya lo era para algunos desde aquel momento, es que la apertura de las comunicaciones resultaba un paso importante, incluso fundamental dentro de la lógica de desarrollo que se había pactado

desde que iniciaron los planes de ajuste estructural y que se hizo particularmente notable en el Pacto Figueres-Calderón. Este pacto resulta en el tiempo un momento importante en la vida política nacional, pues de ahí se asume la toma de un camino único de crecimiento bajo políticas neoliberales de desarrollo, algo que se venía gestando eso sí desde mucho tiempo atrás. Lo que queda latente es que en adelante, la antigua fractura surgida con la revolución del 48 que vino a dar con las dos fuerzas políticas que establecerían eventualmente el bipartidismo en nuestro país, acercaban las tendencias hacia una única vía o camino hacia al futuro. Las diferencias quedan evidentemente subsanadas y bajo el sistema de partidos políticos queda poco espacio para la búsqueda de alternativas, pues las ofertas eran básicamente las mismas.

La ausencia de alternativas reales para quienes pagan el precio del ajuste termina traduciéndose entonces en una mayor disconformidad y desconfianza. Esto se mide también en los gráficos 4 y 5. El Gráfico 4 plantea el grado de acuerdo de los y las entrevistadas en la campaña de información que llevó a cabo el gobierno para aquellos años acerca del Combo del ICE, un 57% dijo estar muy en desacuerdo o en desacuerdo con la misma, llama la atención el 24% que dijo no conocer la campaña, dato que trataremos de analizar detalladamente más adelante. El Gráfico 5 nos pone ya no solo frente al desacuerdo mayoritario de la opinión pública hacia la campaña, sino también frente a una alta desconfianza frente a la misma, un abrumador 96% de los y las entrevistadas dijo tener poca o ninguna confianza en la misma. Cuando atendemos a las razones para dicha desconfianza, el panorama revela aún más la disconformidad. En el Gráfico 7 se esbozan las razones de la misma que apuntan hacia la mentira y el engaño como principal razón, pero que tratan también de la manipulación, la falta de claridad y de una política que se gesta para servir los intereses de unos pocos. La política concebida bajo una lógica perversa y utilitaria que desplaza los valores nacionales que existen cada vez más como un imaginario nostálgico y como un sentido de pérdida.

Aún cuando podemos hablar que esta imagen de política parece prevalecer, lo cierto del caso es que para estas coyunturas encontramos la noción de la necesidad de otras formas de hacer política, pero lejana a formas no tradicionales que incluso para la opinión pública no son percibidas como parte de la política misma. Uno de los grandes logros de la forma neoliberal y autoritaria de hacer política es la desmovilización y despolitización de la población haciendo prevalecer sus intereses y lucrando de ese desencanto que han logrado

generar alrededor de lo político. La política aparece como un lugar oscuro desde el que no se puede resolver nada y lo que ocurre en las calles en momentos de intensificación de la protesta es invisibilizado o se oculta y se reniega de su contenido político. La opinión pública no necesariamente se plantea la protesta como una forma legítima y alternativa de hacer política.

Otra razón para verse desplazado de lo político que supone la facultad de participar de las decisiones, es hacer pasar los temas de relevancia como espacios igualmente oscuros y lejanos del entendimiento de un ciudadano común. Al preguntar por lo que estaba en juego con el Combo del ICE, un dato significativo es que en la mayoría de los casos existe un desconocimiento o desinformación de lo que este trataba, lo que evidentemente parecía inhabilitar para dar una opinión fundamentada. Esa falta de información o desconocimiento podía tomar dos formas: la autoanulación de expresar criterio y una autoeliminación a participar de un tema que no se entiende; o podía también degenerar en una mayor desconfianza, pues el criterio podía entenderse como que alguna información le estaba siendo ocultada. Un alto porcentaje se abstuvo a expresar acuerdo o desacuerdo con el proyecto del Combo del ICE por no conocer (36,3%) y otro importante sector como ya dijimos, dijo no conocer la campaña de información del gobierno sobre el proyecto (24%). El Gráfico 3 es el que particularmente va a ilustrar esta situación, un 76% de los y las entrevistadas dijo estar poco o nada informados sobre el proyecto. Parece evidente que mucha de la disconformidad que se movió y que terminó catapultando el malestar en las calles fue la sensación de que algo importante se les estaba ocultando y que había tras eso intereses ocultos de unos pocos con poder. Aún con el alto porcentaje de personas que se sentían poco informadas acerca del contenido del proyecto, un importante número de ellas como vemos en el Cuadro 1, veía que el mismo iba a beneficiar a la clase política y brindarle mayor poder, iba a aumentar tarifas en los servicios hasta ahora brindados exclusivamente por el ICE, eso hace latente que el encontrar poca información y las dudas ante la información existente, expresadas frente a la campaña informativa del gobierno, lo que se levantaba era principalmente una gran sospecha, la cual se afianzaba como mayor malestar.

El Cuadro 2 muestra como un sector significativo de los y las entrevistadas veía con desconfianza e incertidumbre el porvenir de la institución aún ante la temporal derrota del proyecto de apertura del ICE que se planteaba con el combo.

Un 26% de las personas entrevistadas dijo que finalmente el ICE sería privatizado, asumiendo que la voluntad desde el poder sería mayor que cualquier oposición que se hubiera expresado desde la protesta. Si hay algo de lo que parece hablar la experiencia de estas acciones colectivas es precisamente de la poca sostenibilidad de los procesos que se generan desde la protesta social, la resistencia se intensifica en momentos específicos de conflicto, mientras la voluntad de los grupos en el poder se sostiene en el tiempo.

No obstante, aún a sabiendas de esas características propias de la protesta social, un importante porcentaje de la opinión pública la valida como forma de expresión pero también como forma de oposición y resistencia ante grupos poderosos. Aunque como dijimos, sea dudoso que vean en ella una forma legítima de hacer política. El Gráfico 6 muestra como para un alto porcentaje de la opinión pública las manifestaciones realizadas por la población frente al Combo del ICE son vistas como algo positivo, un 53,3% opina que son una expresión popular a la que se tiene derecho y un 20,5% opina que son pacíficas, tan solo un 23,8% tiene una percepción negativa de las mismas. Igualmente hay un llamado a una apertura de la participación en la toma de la decisión, al consultarse cuál debe ser la principal medida que tome el gobierno con respecto al polémico proyecto (ver Gráfico 8), muchas de las respuestas hablaban de una mayor participación en la discusión y el diálogo que tomara en cuenta a otros grupos de la sociedad. El llamado a que el pueblo fuera el que eligiera sumado a quienes pedían un plebiscito fueron señalados por cerca de un 20% del total de los entrevistados (as), finalmente un 24,7% opinó que el gobierno debía sacar el proyecto de la Asamblea, dando implícitamente legitimidad a las protestas. En el Cuadro 3, ante la consulta de cuál sería la principal recomendación para la Comisión Mixta que en ese momento se formaba, nuevamente hubo un llamado importante a escuchar la voz del pueblo y a pensar en los intereses nacionales, lo que también alberga una percepción del poder como defensor de intereses particulares y la importancia de que la decisión considere lo colectivo encarnado en lo nacional. Frente a la polémica y las dudas planteadas por el proyecto se valida entonces la protesta como vía legítima para interceder en la toma de decisiones al tiempo que se hace un llamado a una mayor participación.

# LA HUELGA DEL ICE DEL 2003

La huelga del ICE del 2003 durante la administración Pacheco se presenta en defensa del presupuesto de la institución ante el intento del Ejecutivo de establecer un recorte del mismo. De los 600.000 millones de colones estimados por la institución, solo le fueron aprobados por la Contraloría General de la República 516.000 millones de colones. Adicionalmente se demandó enviar la ley de Fortalecimiento del ICE al Congreso, excluir las telecomunicaciones de la negociación del TLC con Estados Unidos y la aprobación de dos préstamos para el financiamiento de proyectos de generación eléctrica (La Nación, 29 de enero, 2003).

Ante la huelga del ICE surgen discursos que hablan nuevamente de la inconformidad de la ciudadanía. El Gráfico 9 expone cómo estos repercutieron en la opinión pública, un 81% de las personas entrevistadas expresaron que las manifestaciones sociales de ese año eran una muestra de ello. Como podemos ver en el Gráfico 4, para quienes compartieron esa opinión, el malestar es dirigido principalmente hacia el gobierno, su falta de acción y de cumplimiento de promesas electorales, recordemos que la administración Pacheco gozó de muy poca popularidad a lo largo de casi toda su gestión y que muchos de los discursos esbozados contra ella desde distintos sectores sociales señalaron precisamente esa falta de determinación y de ejecución. Otras opiniones encontraron razones de la insatisfacción reflejada en las manifestaciones en el derecho a protestar por lo que se quiere (16%) y en que el manifestarse es la única forma de ser escuchado (10%), esta es una posición que legitima las protestas muy cercana a la que nos encontramos en algunos sectores de la opinión pública frente a la coyuntura del Combo del ICE en el año 2000.

En el 2003 se incluyó oportunamente una pregunta que ayudó a reflejar como la desconfianza en la opinión ciudadana estaba dirigida no sólo hacia los políticos y ciertas instituciones como se había mostrado en el 2000, pues frente al importante peso que tienen los medios de comunicación con respecto a la información y el seguimiento que se le da a este tipo de procesos de conflicto abierto entre distintos sectores sociales con el gobierno, un 57% de los entrevistados (as) dijeron que la información de la prensa reflejaba tan solo a veces lo que realmente ocurre en el país, mientras que un 29% dijo que nunca lo hacía. La falta de confianza en las informaciones recibidas desde distintos sectores del poder inevitablemente se va a manifestar en un mayor malestar.

En el Gráfico 11 podemos apreciar que hubo un fuerte apoyo hacia la huelga, un 73% de los entrevistados dijo estar de acuerdo y muy de acuerdo con la misma. Detrás de ese amplio apoyo parece estar la opinión de que la huelga era en defensa del ICE como empresa pública costarricense. Esto lo

apreciamos con más claridad en el Gráfico 14, donde un 74% externó su opinión en ese sentido. De la misma forma, hubo una percepción optimista en cuanto a los acuerdos logrados para su conclusión, un 92% opinó que los mismos permitirían al ICE seguir cumpliendo su labor, un 77% que mejorarían los servicios. Quizás lo importante es apreciar que todavía en el 2003 el ICE continuaba teniendo una alta credibilidad para los costarricenses y era algo que se percibía debía ser defendido como constitutivo de lo nacional.

Finalmente, el ICE es una de las instituciones que es percibida como un bastión del desarrollo costarricense durante el Estado Benefactor. El 43% de los entrevistados que opinó que los acuerdos propiciarían la apertura y privatización de las telecomunicaciones hablan del cambio que ya desde entonces se percibía como inevitable. El ICE constituye una institución central en la pugna y en la resistencia de los sectores populares y sus protestas frente a las políticas neoliberales que han guiado los ajustes estructurales y los cambios en nuestro modelo económico. En ella se muestra la tensión entre tradición y cambio, y entre los logros propugnados desde un proyecto de Estado centralizado y solidario frente a la apertura a una economía globalizada de mercado. En el 2003 antes de que las telecomunicaciones fueran incluidas en la negociación del TLC con Estados Unidos, las posibilidades de mantener al ICE tal y como había existido hasta ese momento parecían ser parte de las expectativas de la opinión pública. Sin embargo, pareció prevalecer la percepción de que la huelga fue nuevamente como una victoria en ese sentido de defensa de la institucionalidad frente a los intereses de apertura y privatización. En el Cuadro 5 queda manifiesto que los acuerdos logrados son percibidos como un beneficio particularmente para la ciudadanía y el ICE, lo que habla de la cercanía de intereses que parece percibirse entre este último con la noción misma de ciudadanía, el beneficio de la institución está vinculado al beneficio del ciudadano.

Por otro lado, el gobierno queda mal parado en la resolución de la huelga, pues se cuestiona su capacidad de negociación durante el conflicto, esto denota una desvinculación entre los sectores gobernantes con respecto a las instituciones mismas. Como en el año 2000 la institucionalidad encuentra una amenaza en los sectores gobernantes. La amenaza es interna y viene desde el poder. Los intereses de las élites políticas aparecen por añadidura desvinculados también de los intereses de los sectores populares y por lo tanto, de la noción misma de nación que se defiende. Los gráficos 15 y 16 nos permiten reflexionar un poco en ese sentido, para un 65% de los entrevistados la forma en que el gobierno enfrentó el conflicto fue inadecuada o muy inadecuada y un 70% de los entrevistados opinó que la resolución del mismo no hubiera sido posible sin la intervención de actores externos al gobierno. Esto habla nuevamente de la desconfianza hacia las clases políticas en la resolución de los problemas nacionales.



# REFLEXIONES FINALES

La protesta social y las manifestaciones nos ponen frente a una forma distinta de hacer y de pensar la política lejos de los centros de poder, nos muestran a sujetos que se enfrentan a las estructuras en que se organiza el poder, ello con el fin de lograr incidir en la toma de decisiones. El alejamiento y la desconfianza que se desprenden de la relación entre sectores populares y las clases políticas de nuestro país nos plantean un escenario de malestar y disconformidad que encuentra la calle como un lugar de disputa desde el cual hablar y demandar un papel más activo en la decisión del camino a tomar.

Lejos de la pasividad tan difundida, el costarricense parece debatirse en una lucha en defensa de aquellas instituciones que se han convertido en parte de su propia identidad. El final del Estado benefactor al que asistimos, no significa la renuncia implícita a las lealtades y valores sociales generados desde él. El ajuste estructural y la instauración de un nuevo modelo económico centrado en el mercado, encuentran resistencia en los sectores populares y en subjetividades que aún se leen a sí mismas desde el seno de una nacionalidad y que encuentran aún en algunas de sus instituciones históricas, un sentido de pertenencia que ayuda a construir una noción de ciudadanía a la que aún se apegan.

El ICE como institución se constituye en uno de los grandes bastiones del desarrollo bajo un régimen benefactor como el que se asentó en Costa Rica a partir de la revolución del 48. Las manifestaciones sociales alrededor de la aprobación del llamado Combo del ICE y la posterior huelga del 2003 reflejan la defensa de esa institucionalidad que hace parte del orgullo nacional frente a la apertura y privatización que viene con el dismantelamiento del Estado centralizado, en aras de un mercado mundial que se constituya en el centro de la vida económica y política dentro de un mundo globalizado. Tal es el comportamiento de la opinión pública, aún ante posiciones divergentes y los discursos oficiales, la protesta social y las manifestaciones en las calles fueron valoradas por la opinión pública como formas legítimas de hacerse escuchar y de incidir sobre estructuras de poder que de otra forma otorgan al ciudadano común pocos espacios desde los cuales hacerse sentir con opciones reales de incidir en la toma de decisiones. La protesta recibe apoyo y sus motivaciones encuentran igualmente un eco en las preocupaciones de importantes sectores de la sociedad que se identifican con la resistencia y la defensa de un proyecto de sociedad solidaria anterior, pero que aún se encarna en algunas de las instituciones más significativas que sobreviven a los cambios y ajustes hasta ahora realizados.

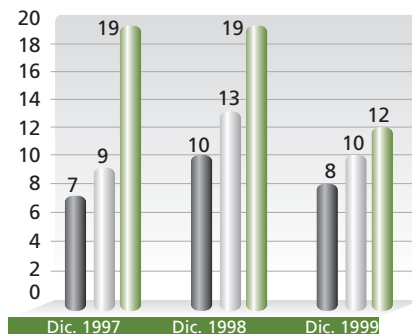
Los ciclos de intensificación de la protesta no se han traducido en la creación de alternativas políticas que trasciendan la espontaneidad de los conflictos, es decir, no han fructificado en movimientos sociales que perduren en el tiempo y que

propongan un proyecto de sociedad distinto al que se difunde desde el modelo neoliberal prevaeciente en nuestros días. De la misma forma, la desconfianza hacia los políticos y hacia el sistema de partidos políticos, hacen dudar de la posibilidad de adentrarse en la vía electoral como una forma de generar cambios. Ya en el 2000 y el 2003 se podía leer un poco de pesimismo en la opinión pública acerca de qué tanto realmente se podía resistir a la ola de cambios que se avizoraba bajo el modelo económico que defienden las clases políticas actualmente en el poder.

Sin embargo, se lee también dentro de las opiniones de ciudadanos y ciudadanas la inquietud por una mayor participación que rebase el plano electoral. Aquí, la protesta y las manifestaciones revisten ese espacio para disentir y enfrentarse al poder. Sin embargo, cualquier democracia que quiera construir una ciudadanía fuerte e informada debería aspirar además de garantizar ese derecho a la protesta a construir espacios institucionalizados de diálogo donde sectores organizados de la sociedad puedan elevar la voz, debatir e incidir en su destino colectivo. Claramente esto implicaría pensar la política como algo más que ese espacio corrupto que genera desconfianza, que ha servido a ciertos intereses para abogar por menos política y menos Estado. De lo que hablamos es de pensar la política desde la recreación de relaciones sociales, de redes que desde las bases permitan articular propuestas con posibilidades reales de incidir, ese es el espíritu que parece alimentar la protesta social y así parece entenderlo un sector mayoritario de la opinión pública, aunque esa otra concepción de política pase desapercibida aún para ellos.

**Gráfico 1**

GAM: Distribución de los costarricenses según dice tener mucha confianza en los poderes de la República, 1997-1999

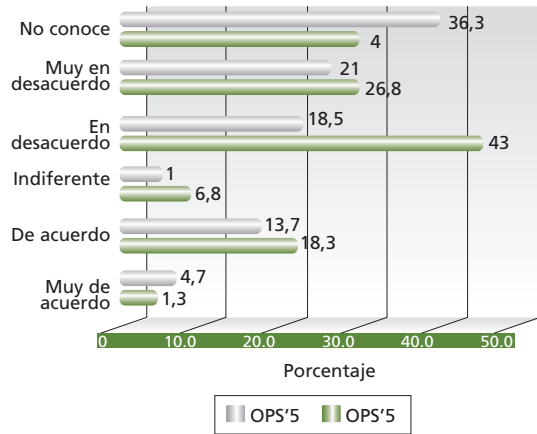


■ Poder legislativo ■ Poder Ejecutivo ■ Poder Judicial

**Fuente:** IDESPO-UNA. Programa de estudios de opinión. Pulso nacional N° 6 "La población costarricense del Gran Área Metropolitana frente a las transformaciones políticas y el sector público", Marzo 2000.

**Gráfico 2**

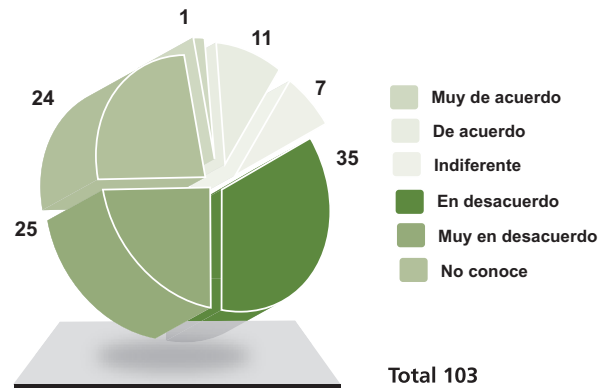
GAM: Distribución de los costarricenses según grado de acuerdo o desacuerdo con el proyecto Combo ICE, 2000



Fuente: IDESPO-UNA. Programa de estudios de opinión. Pulso nacional N° 6 “La población costarricense del Gran Área Metropolitana frente a las transformaciones políticas y el sector público”, Marzo 2000.

**Gráfico 4**

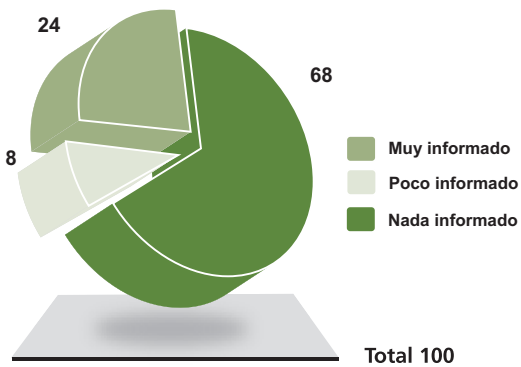
GAM: Distribución relativa de costarricenses según grado de acuerdo con la campaña de información que tiene el gobierno sobre el combo ICE, 2000. n=400



Fuente: IDESPO-UNA. Programa de estudios de opinión. Pulso nacional N° 6 “La población costarricense del Gran Área Metropolitana frente a las transformaciones políticas y el sector público”, Marzo 2000.

**Gráfico 3**

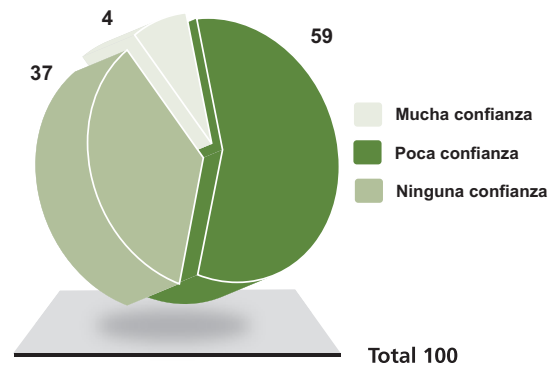
GAM: Distribución relativa de los costarricenses según cuán informados están sobre el combo ICE, 2000. n=400



Fuente: IDESPO-UNA. Programa de estudios de opinión. Pulso nacional N° 6 “La población costarricense del Gran Área Metropolitana frente a las transformaciones políticas y el sector público”, Marzo 2000.

**Gráfico 5**

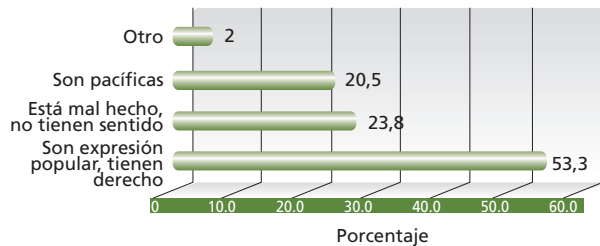
GAM: Distribución relativa de costarricenses según grado de confianza a la campaña que tiene el gobierno sobre el Combo ICE, 2000



Fuente: IDESPO-UNA. Programa de estudios de opinión. Pulso nacional N° 6 “La población costarricense del Gran Área Metropolitana frente a las transformaciones políticas y el sector público”, Marzo 2000.

**Gráfico 6**

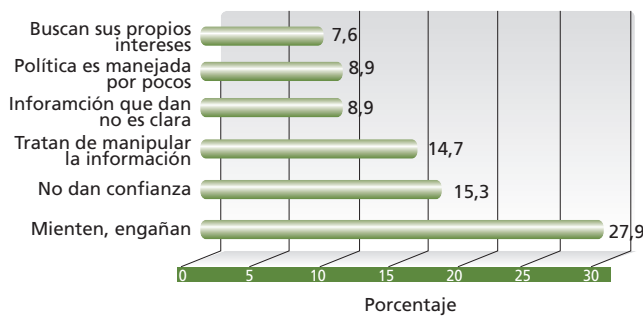
GAM: Distribución relativa de costarricenses según la opinión que tiene de las manifestaciones realizadas por la población, 2000



Fuente: IDESPO-UNA. Programa de estudios de opinión. Pulso nacional N° 6 “La población costarricense del Gran Área Metropolitana frente a las transformaciones políticas y el sector público”, Marzo 2000.

**Gráfico 7**

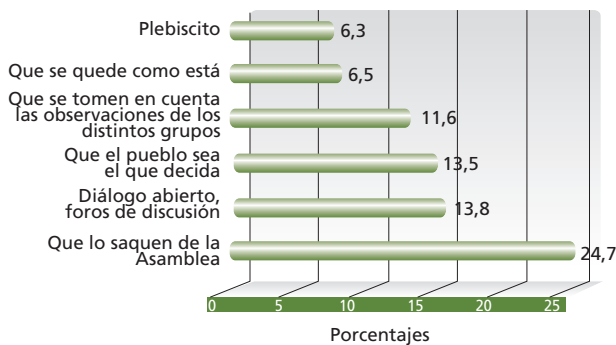
GAM: Proporción de costarricenses según razón del porqué le tienen mucha, poco o ninguna confianza a la campaña del gobierno sobre el Combo del ICE, 2000



Fuente: IDESPO-UNA. Programa de estudios de opinión. Pulso nacional N° 6 “La población costarricense del Gran Área Metropolitana frente a las transformaciones políticas y el sector público”, Marzo 2000.

**Gráfico 8**

GAM: Proporción de costarricenses según principal medida que debe tomar el gobierno con el Combo ICE, 2000



Fuente: IDESPO-UNA. Programa de estudios de opinión. Pulso nacional N° 6 “La población costarricense del Gran Área Metropolitana frente a las transformaciones políticas y el sector público”, Marzo 2000.

**Cuadro 1**

GAM: Porcentajes de personas entrevistadas, que dicen que los siguientes aspectos sucederán con respecto al Combo ICE, Marzo 2000 (n=400)

	%
Se beneficia a la clase política	88,9
Aumento de tarifas	83,5
Despido de empleados	78,8
Mayor poder a los grupos políticos	78,0
Impacto en el medio ambiente	70,0
Modernización del ICE	64,3
Apertura del ICE	59,3
Mayor burocratización	59,1
Venta del ICE	54,3
Fortalecimiento del ICE	45,3
Más fuentes de empleo	40,0
Se crearán fondos	28,3

Fuente: IDESPO-UNA. Programa de estudios de opinión. Pulso nacional N° 6 “La población costarricense del Gran Área Metropolitana frente a las transformaciones políticas y el sector público”, Marzo 2000.

**Cuadro 2**

GAM: Distribución porcentual de las personas entrevistadas, según qué cree que va a pasar con el ICE, Marzo 2000 (n=400)

	%
Lo van a privatizar, al final lo harán	26,0
El ICE se va a quedar igual, no lo privatizarán, el pueblo ganó	21,0
El ICE se modernizará, se fortalecerá	13,0
No se sabe qué va a pasar, hay incertidumbre	7,3
Los políticos y altos jefes se impondrán	5,0
Lo van a reestructurar, reorganizar	4,0
Se va a escuchar al pueblo	2,5
El gobierno debe dar solución	1,3
Depende de la Comisión Mixta	0,5
Otro	3,0
No respondió	16,4
<b>Total</b>	<b>100,0</b>

Fuente: IDESPO-UNA. Programa de estudios de opinión. Pulso nacional N° 6 “La población costarricense del Gran Área Metropolitana frente a las transformaciones políticas y el sector público”, Marzo 2000.

**Cuadro 3**

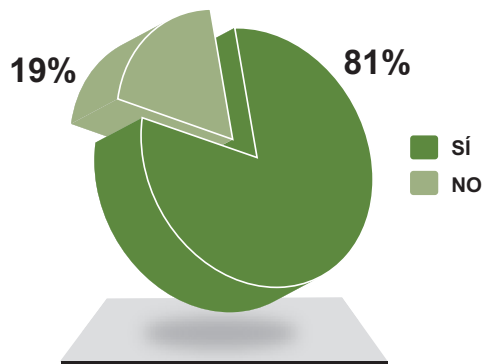
GAM: Distribución de costarricenses según qué recomendación daría a la Comisión Mixta que se forma para estudiar el Combo ICE. Marzo 2000 (n=400)

	%
Que piensen en los intereses nacionales	18,8
Que escuchen al pueblo	15,8
Que se asesoren bien (más consejo, más información)	13,8
Que haga un trabajo serio (con cautela, con tiempo)	11,8
Que tomen la mejor decisión	7,5
Que no privaticen al ICE	6,5
Otro	6,6
No respondió	19,2
<b>Total</b>	<b>100,0</b>

**Fuente:** IDESPO-UNA. Programa de estudios de opinión. Pulso nacional N° 6 “La población costarricense del Gran Área Metropolitana frente a las transformaciones políticas y el sector público”, Marzo 2000.

**Gráfico 9**

Distribución relativa de entrevistados/as según consideran o no que las manifestaciones sociales son un reflejo de insatisfacción ciudadana, 2003



**Fuente:** IDESPO-UNA. Programa de estudios de opinión. Pulso nacional N° 28 “Costarricenses frente a los movimientos sociales”, Junio 2003.

**Cuadro 4**

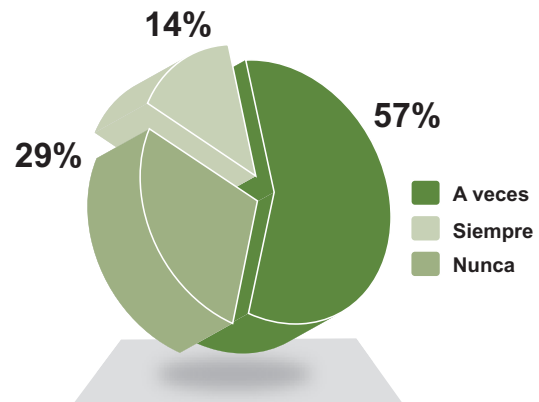
Distribución porcentual de las personas entrevistadas sobre razones por las que considera que las manifestaciones sociales son un reflejo de insatisfacción ciudadana. Junio 2003.

Razones	%
<b>Por qué sí (n=457)</b>	<b>100,0</b>
Hay malestar/insatisfacción con el gobierno	27,4
Muchos problemas no se están resolviendo	19,9
Es un derecho el protestar y luchar por lo que se quiere	16
Gobierno promete y no cumple	11,4
Es la única forma de ser escuchado	9,8
Los diferentes sectores no se ponen de acuerdo/luchan por sus intereses	5,6
Otro	9,9
<b>Por qué no (n=100)</b>	<b>100,0</b>
Son problemas concretos/difíciles	43
Perjudica al país	21
No es necesario ir a huelga	15
Se quiere destabilizar el país	6
Los sindicatos manipulan	5
Las huelgas son costumbre en el país	6
Otro	4

**Fuente:** IDESPO-UNA. Programa de estudios de opinión. Pulso nacional N° 28 “Costarricenses frente a los movimientos sociales”, Junio 2003.

**Gráfico 10**

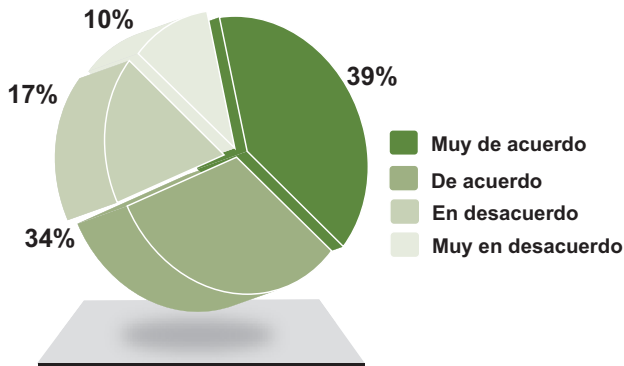
Distribución relativa de entrevistados/as según opinan que la información de la prensa refleja fielmente lo que sucede en el país, 2003



**Fuente:** IDESPO-UNA. Programa de estudios de opinión. Pulso nacional N° 28 “Costarricenses frente a los movimientos sociales”, Junio 2003.

**Gráfico 11**

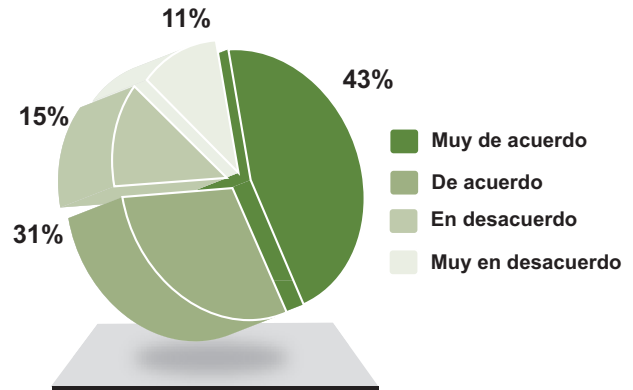
Distribución relativa de entrevistados/as según grado de acuerdo con la huelga del ICE, 2003



Fuente: IDESPO-UNA. Programa de estudios de opinión. Pulso nacional N° 28 “Costarricenses frente a los movimientos sociales”, Junio 2003

**Gráfico 14**

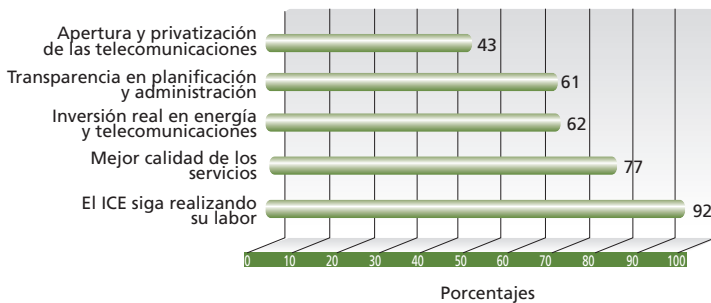
Distribución relativa de entrevistados/as según grado de acuerdo con que la huelga fue en defensa del ICE como empresa pública costarricense, 2003



Fuente: IDESPO-UNA. Programa de estudios de opinión. Pulso nacional N° 28 “Costarricenses frente a los movimientos sociales”, Junio 2003.

**Gráfico 12**

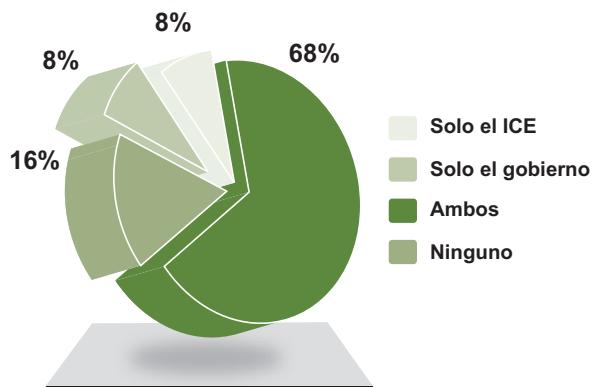
Porcentaje de entrevistados/as que dicen que sí se lograrán diversas situaciones con los acuerdos, 2003



Fuente: IDESPO-UNA. Programa de estudios de opinión. Pulso nacional N° 28 “Costarricenses frente a los movimientos sociales”, Junio 2003.

**Gráfico 13**

Distribución relativa de entrevistados/as según quien cumplirá con los acuerdos, 2003



Fuente: IDESPO-UNA. Programa de estudios de opinión. Pulso nacional N° 28 “Costarricenses frente a los movimientos sociales”, Junio 2003.

**Cuadro 5**

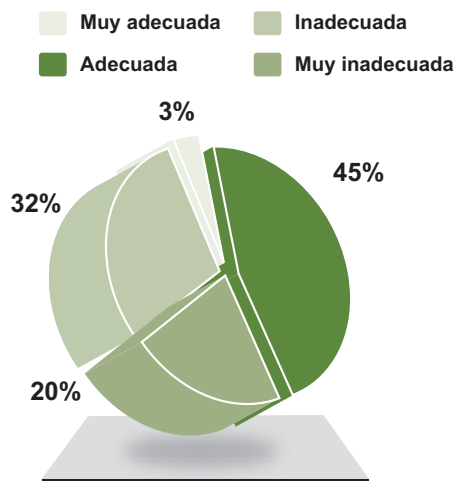
Distribución porcentual de las personas entrevistadas según principal beneficiado con el acuerdo entre el gobierno y el ICE. Junio 2003 (n=600)

Beneficiado	%
Ciudadanía en general	35,7
ICE	34,8
Sectores empresariales	11,5
EL gobierno	18,0
<b>Total</b>	<b>100,0</b>

Fuente: IDESPO-UNA. Programa de estudios de opinión. Pulso nacional N° 28 “Costarricenses frente a los movimientos sociales”, Junio 2003.

**Gráfico 15**

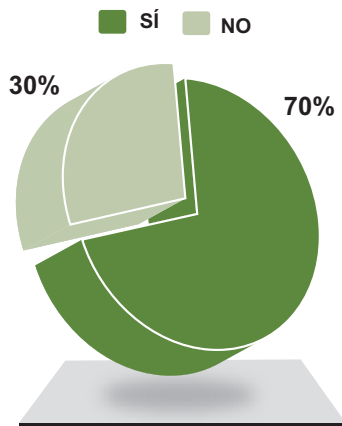
Distribución relativa de entrevistados/as según opinión de la forma en que el gobierno manejó la huelga del ICE, 2003



Fuente: IDESPO-UNA. Programa de estudios de opinión. Pulso nacional N° 28 "Costarricenses frente a los movimientos sociales", Junio 2003.

**Gráfico 16**

Distribución relativa de entrevistados/as según cree que la huelga se solucionó gracias a la intervención de Ottón Solís, la Iglesia y el Defensor de los Habitantes, 2003



Fuente: IDESPO-UNA. Programa de estudios de opinión. Pulso nacional N° 28 "Costarricenses frente a los movimientos sociales", Junio 2003.

## BIBLIOGRAFÍA

- Carrillo María de los Ángeles, Calderón Odalía, Sandoval Irma, González Hugo, (2000). *La población costarricense del Gran Área Metropolitana frente a las transformaciones políticas y el Sector Público*. Serie Pulso Nacional n° 6. IDESPO. Heredia. Universidad Nacional.
- Mora, Sindy. 2006. "Acciones colectivas en la sociedad costarricense 1998-2004". En: Diálogos. Revista Electrónica de Historia. Vol. 8. N° 1 Febrero 2007-Setiembre 2007. En: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/dialogos.htm>
- Mora, Sindy. 2007. "Costa Rica en la década de 1980: estrategias de negociación política en tiempos de crisis. ¿Qué pasó después de la protesta?". En: Intercambio. Revista sobre Centroamérica y el Caribe. N° 5, Año 4, 2007. Centro de Investigaciones en Identidad y Cultura Latinoamericanas de la Universidad de Costa Rica (UCR).
- Mora, Sindy. 2008. "Desunión y distanciamiento: conflictos e interpretaciones de la huelga del Magisterio Nacional de 1995". En: Anuario de Estudios Centroamericanos. Universidad de Costa Rica (UCR). En prensa.
- Mora, Sindy. 2008. "Diez años de acciones colectivas". En: Revista Centroamericana de Ciencias Sociales. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Volumen V, N° 1, Julio. También se puede consultar en: <http://www.flacso.or.cr/fileadmin/documentos/FLACSO/REVISTA%209%20INTERNET.pdf>
- Mora, Sindy. 2009. "Los sectores sociales después del Combo ICE: hacia un balance de la participación social". En: Pasos. Departamento Ecuménico de Investigación (DEI). N° 142. Marzo-Abril de 2009. También se puede consultar en: <http://www.dei-cr.org/uploaded/content/publicacione/1340280304.pdf>
- Mora, Sindy: 2005. "La Protesta Social en Costa Rica en 2004". Ponencia preparada para el capítulo Fortalecimiento de la Democracia del Undécimo Informe del Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. En: [http://www.estadonacion.or.cr/Info2005/Ponencias/Protesta\\_social\\_Costa%20Rica.pdf](http://www.estadonacion.or.cr/Info2005/Ponencias/Protesta_social_Costa%20Rica.pdf)
- Mora, Sindy: 2006. "Acciones colectivas en la sociedad costarricense 2000-2005". Ponencia preparada para el capítulo Fortalecimiento de la Democracia del Duodécimo Informe del Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. En: [http://www.estadonacion.or.cr/Info2006/Ponencias/fortalecimiento/Acciones\\_colectivas%202005-2006.pdf](http://www.estadonacion.or.cr/Info2006/Ponencias/fortalecimiento/Acciones_colectivas%202005-2006.pdf)
- Mora, Sindy; García, Anthony. 2008. "La representación de los actores sociales del referéndum en la prensa escrita: La Nación y Diario Extra". En: Revista de Ciencias Sociales. Universidad de Costa Rica (UCR). N° 121. En prensa.
- Pernudi Vilma, González Hugo, Carrillo María de los Ángeles, Calderón Odalía, Sandoval Irma, Mojica Francisco (2003). *Costarricenses frente a los movimientos sociales*. Serie Pulso Nacional n° 28. IDESPO. Heredia. Universidad Nacional.

Solís, Manuel. 2005. *La institucionalidad ajena. Los años cuarenta y el fin de siglo*. Editorial de la Universidad de Costa Rica, San Pedro.

**Artículos de periódicos consultados**

La Nación. (Lunes 18 de septiembre, 2000). Agoniza la Comisión del ICE. *La Nación*. Recuperado el 15 de octubre del 2009, de [http://www.nacion.com/ln\\_ee/2000/septiembre/18/pais9.html](http://www.nacion.com/ln_ee/2000/septiembre/18/pais9.html)

La Nación. (Miércoles 10 de mayo, 2000). Alegan nulidad de la Comisión. *La Nación*. Recuperado el 16 de octubre del 2009, de [http://www.nacion.com/ln\\_ee/2000/mayo/10/pais4.html](http://www.nacion.com/ln_ee/2000/mayo/10/pais4.html)

La Nación. (Lunes 18 de septiembre, 2000). Apuesta a plan de contingencia. *La Nación*. Recuperado el 15 de octubre del 2009, de [http://www.nacion.com/ln\\_ee/2000/septiembre/18/pais10.html](http://www.nacion.com/ln_ee/2000/septiembre/18/pais10.html)

La Nación. (Viernes 15 de septiembre, 2000). Comisión ICE sin tiempo. *La Nación*. Recuperado el 17 de octubre del 2009, de [http://www.nacion.com/ln\\_ee/2000/septiembre/15/pais14.html](http://www.nacion.com/ln_ee/2000/septiembre/15/pais14.html)

La Nación. (Lunes 7 de agosto, 2000). Barajan reformas parciales. *La Nación*. Recuperado el 17 de octubre del 2009, de [http://www.nacion.com/ln\\_ee/2000/agosto/07/pais4.html](http://www.nacion.com/ln_ee/2000/agosto/07/pais4.html)

La Nación. (Domingo 28 de junio, 2000). Comisión ICE en el aire. *La Nación*. Recuperado el 17 de octubre del 2009, de [http://www.nacion.com/ln\\_ee/2000/junio/28/pais8.html](http://www.nacion.com/ln_ee/2000/junio/28/pais8.html)

La Nación. (Miércoles 28 de junio, 2000). “Combo” detonó la frustración. *La Nación*. Recuperado el 20 de octubre del 2009, de [http://www.nacion.com/ln\\_ee/2000/junio/25/pais1.html](http://www.nacion.com/ln_ee/2000/junio/25/pais1.html)

La Nación. (Jueves 1 de junio, 2000). Desconfianza atasca comisión. *La Nación*. Recuperado el 20 de octubre del 2009, de [http://www.nacion.com/ln\\_ee/2000/junio/01/pais5.html](http://www.nacion.com/ln_ee/2000/junio/01/pais5.html)

La Nación. (Jueves 10 de agosto, 2000). Dudas acechan comisión ICE. *La Nación*. Recuperado el 20 de octubre del 2009, de [http://www.nacion.com/ln\\_ee/2000/agosto/10/pais5.html](http://www.nacion.com/ln_ee/2000/agosto/10/pais5.html)

La Nación. (Jueves 1 de abril, 1999). Enviarán tres planes del ICE. *La Nación*. Recuperado el 10 de noviembre del 2009, de [http://www.nacion.com/ln\\_ee/1999/abril/01/pais2.html](http://www.nacion.com/ln_ee/1999/abril/01/pais2.html)

La Nación. (Miércoles 23 de diciembre, 1998). Fijan cronograma de reforma eléctrica. *La Nación*. Recuperado el 10 de noviembre del 2009, de [http://www.nacion.com/ln\\_ee/1998/diciembre/23/pais3.html](http://www.nacion.com/ln_ee/1998/diciembre/23/pais3.html)

La Nación. (Viernes 19 de mayo, 2000). Fricciones en comisión del ICE. *La Nación*. Recuperado el 11 de noviembre del 2009, de [http://www.nacion.com/ln\\_ee/2000/mayo/19/pais3.html](http://www.nacion.com/ln_ee/2000/mayo/19/pais3.html)

La Nación. (Martes 13 de abril, 1999). Gobierno tras diálogo por ICE. *La Nación*. Recuperado el 11 de noviembre del 2009, de [http://www.nacion.com/ln\\_ee/1999/abril/13/pais3.html](http://www.nacion.com/ln_ee/1999/abril/13/pais3.html)

La Nación. (Viernes 16 de junio, 2000). Jerarcas del ICE a audiencia legislativa. *La Nación*. Recuperado el 11 de noviembre del 2009, de [http://www.nacion.com/ln\\_ee/2000/junio/16/pais2.html](http://www.nacion.com/ln_ee/2000/junio/16/pais2.html)

La Nación. (Viernes 30 de junio, 2000). Objetan mecanismo en comisión sobre el ICE. *La Nación*. Recuperado el 11 de noviembre del 2009, de [http://www.nacion.com/ln\\_ee/2000/junio/30/pais4.html](http://www.nacion.com/ln_ee/2000/junio/30/pais4.html)

La Nación. (Miércoles 3 de mayo, 2000). Piza objeta partir el ICE. *La Nación*. Recuperado el 11 de noviembre del 2009, de [http://www.nacion.com/ln\\_ee/2000/mayo/03/pais10.html](http://www.nacion.com/ln_ee/2000/mayo/03/pais10.html)

La Nación. (Viernes 9 de junio, 2000). Primeros pasos en comisión. *La Nación*. Recuperado el 11 de noviembre del 2009, de [http://www.nacion.com/ln\\_ee/2000/junio/09/pais2.html](http://www.nacion.com/ln_ee/2000/junio/09/pais2.html)

La Nación. (Martes 16 de mayo, 2000). Prioridad a un ICE más fuerte. *La Nación*. Recuperado el 11 de noviembre del 2009, de [http://www.nacion.com/ln\\_ee/2000/mayo/16/pais6.html](http://www.nacion.com/ln_ee/2000/mayo/16/pais6.html)

La Nación. (Lunes 26 de junio, 2000). Qué piden los ciudadanos. *La Nación*. Recuperado el 11 de noviembre del 2009, de [http://www.nacion.com/ln\\_ee/2000/junio/26/opinion1.html](http://www.nacion.com/ln_ee/2000/junio/26/opinion1.html)

La Nación. (Viernes 26 de mayo, 2000). Sin acuerdo en comisión del ICE. *La Nación*. Recuperado el 11 de noviembre del 2009, de [http://www.nacion.com/ln\\_ee/2000/mayo/26/pais3.html](http://www.nacion.com/ln_ee/2000/mayo/26/pais3.html)

La Nación. (Martes 24 de octubre, 2000). Tras consenso por ICE. *La Nación*. Recuperado el 11 de noviembre del 2009, de [http://www.nacion.com/ln\\_ee/2000/octubre/24/pais4.html](http://www.nacion.com/ln_ee/2000/octubre/24/pais4.html)

La Nación. (Miércoles 29 de enero, 2003). ICE desafía al Gobierno. *La Nación*. Recuperado el 23 de octubre del 2009, de [http://www.nacion.com/ln\\_ee/2003/enero/30/pais0.html](http://www.nacion.com/ln_ee/2003/enero/30/pais0.html)

La Nación. (Miércoles 29 de enero, 2003). Directores posponen decisión sobre gastos. *La Nación*. Recuperado el 23 de octubre del 2009, de [http://www.nacion.com/ln\\_ee/2003/enero/30/pais0.html](http://www.nacion.com/ln_ee/2003/enero/30/pais0.html)

La Nación. (Viernes 30 de mayo, 2003). Suspensiva mediación en caso ICE. *La Nación*. Recuperado el 23 de octubre del 2009, de [http://www.nacion.com/ln\\_ee/2003/mayo/31/pais1.html](http://www.nacion.com/ln_ee/2003/mayo/31/pais1.html)

La Nación. (Miércoles 4 de junio, 2003). Acuerdan fin de huelga en el ICE. *La Nación*. Recuperado el 23 de octubre del 2009, de [http://www.nacion.com/ln\\_ee/2003/junio/05/pais1.html](http://www.nacion.com/ln_ee/2003/junio/05/pais1.html)

Equipo responsable  
**Programa Estudios de  
Opinión**

Irma Sandoval Carvajal (coordinadora)  
Vilma Pernudi Chavarría  
Sofía Solano Acuña  
Luis Gómez Ordóñez  
Luis Aguilar Carvajal

**Corrección de texto**  
Jáiro Núñez Moya

© Instituto de Estudios Sociales  
en Población  
Facultad de Ciencias Sociales  
Universidad Nacional  
Teléfono: (506) 2562-4130  
Fax: (506) 2562-4233  
Apartado Postal 86-3000 Heredia  
Http://: [www.una.ac.cr/idespo](http://www.una.ac.cr/idespo)  
Costa Rica, América Central

**UNA**  
UNIVERSIDAD  
NACIONAL  
COSTA RICA



Diseño, diagramación e impresión en el Programa de Publicaciones e Impresiones de la UNA

Esta obra se terminó de imprimir en agosto 2010